

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 ptas.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y reclamos en todas las planas.
Apartado de Correos, núm. 347.

Número suelto

10
céntimos

Año I.—Núm. 36.

Madrid, Sábado 5 de Noviembre de 1904.

Oficinas: Belén, 13, bajo.

EL CRIMEN DE UNA MARQUESA



La marquesa, disfrazada de hombre, sorprende á su rival y le arroja un frasco de vitriolo que la deja ciega en el acto.

(Véase la explicación en la 2.^a plana.)

Ayuntamiento de Madrid

Horrible drama entre aristócratas

Un mal matrimonio. — Cordesa que se fuca. — Breve final de un idilio. — Vida desordenada. — Amores furiosos. — Terrible venganza.

La crónica escandalosa de París ha registrado hace pocos días uno de esos crímenes de los celos, que tiene intenso relieve por la calidad de las personas que intervinieron en los hechos.

Se trata, en su origen, de una historia algo antigua, donde una mujer, arrastrada por la falta de dignidad y la naturaleza viciosa, desciende a todas las bajezas hasta caer en el crimen.

La hija única del marqués de Lóñez casó hace algunos años con el conde Masete, conocido banquero parisiense, poseedor de una gran fortuna y asiduo concurrente a las reuniones de la sociedad elegante.

El matrimonio no fué afortunado; desde los primeros meses se marcó una gran diferencia de carácter entre ambos esposos, y la tranquilidad quedó perturbada.

Los disgustos y las disputas eran cada día más frecuentes, y la marquesa se negaba a acompañar en sociedad a su marido. La ruptura se hallaba próxima, y antes de que el banquero se decidiese a tomar una enérgica resolución, su mujer deshacía la unión de un modo violento.

Una mañana los criados avisaron al banquero que la marquesa había salido la tarde anterior, no habiendo regresado en toda la noche.

El marido sospechó lo ocurrido, pero sin embargo, hizo averiguaciones en los puestos de policía para cerciorarse de que su esposa no era víctima de ningún accidente desgraciado.

Efectivamente, la marquesa de Lóñez había huido del domicilio conyugal, marchando a Suiza con un joven y rico financiero amigo de su marido.

Como en esta unión no había existido ningún afecto sincero, ni la justificaba el amor, los amantes regresaron pronto a París, y a los pocos días la marquesa abandonaba al joven millonario, recabando su completa libertad de acción.

Desde entonces se entregó a una vida desordenada, impetuosa, no perdonando ninguna emoción intensa y asistiendo todas las noches a los *music halls* y otros centros de diversión alegre. La existencia de libertinaje parecía satisfacer a su espíritu, y en uno de estos teatros del vicio conoció a un joven del cual se enamoró locamente.

No duraron tampoco mucho estas relaciones, y esta vez no por culpa de la marquesa; el joven la abandonó en seguida, solicitado por una antigua amante.

En pleno vicio, habiendo descendido ya a las últimas capas sociales, la marquesa sintió renacer un orgullo tardío cuando supo la traición de su amante. Juró vengarse de su rival, sin que para efectuar su propósito le detuviera ninguna consideración humana.

Disfrazóse de pordiosera, siguiendo a su ex amante hasta la calle de Meaux, donde vivía su querida; era esta una señora distinguida, que concurría también a los círculos de buen tono y pasaba por ser una hermosura a la moda.

La marquesa tuvo una entrevista con el jefe de una banda de *apaches*, concertando que tres de éstos se pondrían a sus órdenes para asesinar a la rival de la marquesa. Si no se tratara de un hecho real y comprobado, podría creerse que la imaginación de un novelista inventaba este folletín.

Los *apaches* debían recibir, cada uno, 200 francos; pero comprendiendo las dificultades de la empresa, quisieron hacer jugada doble y dieron aviso a la joven amenazada, que los gratificó espléndidamente.

No tardó la marquesa en avisar a los *apaches*, que fingieron ayudarla, pero en realidad dispuestos a evitar el crimen.

La marquesa vestía de hombre y se dirigió a la casa de su rival; apenas hubo la doncella cerrado la puerta de entrada, corrió hasta el salón, sin que los *apaches* pudieran sujetarla, entrando en el gabinete donde se hallaba su rival con el joven.

Se produjo entonces una escena terrible, pues la marquesa, sacando un frasco lleno de vitriolo y armada de un puñal, se arrojó sobre la otra mujer indefensa, derramando el contenido de la botella sobre su rostro.

La infeliz recibió el líquido en los ojos, quedando ciega en el acto.

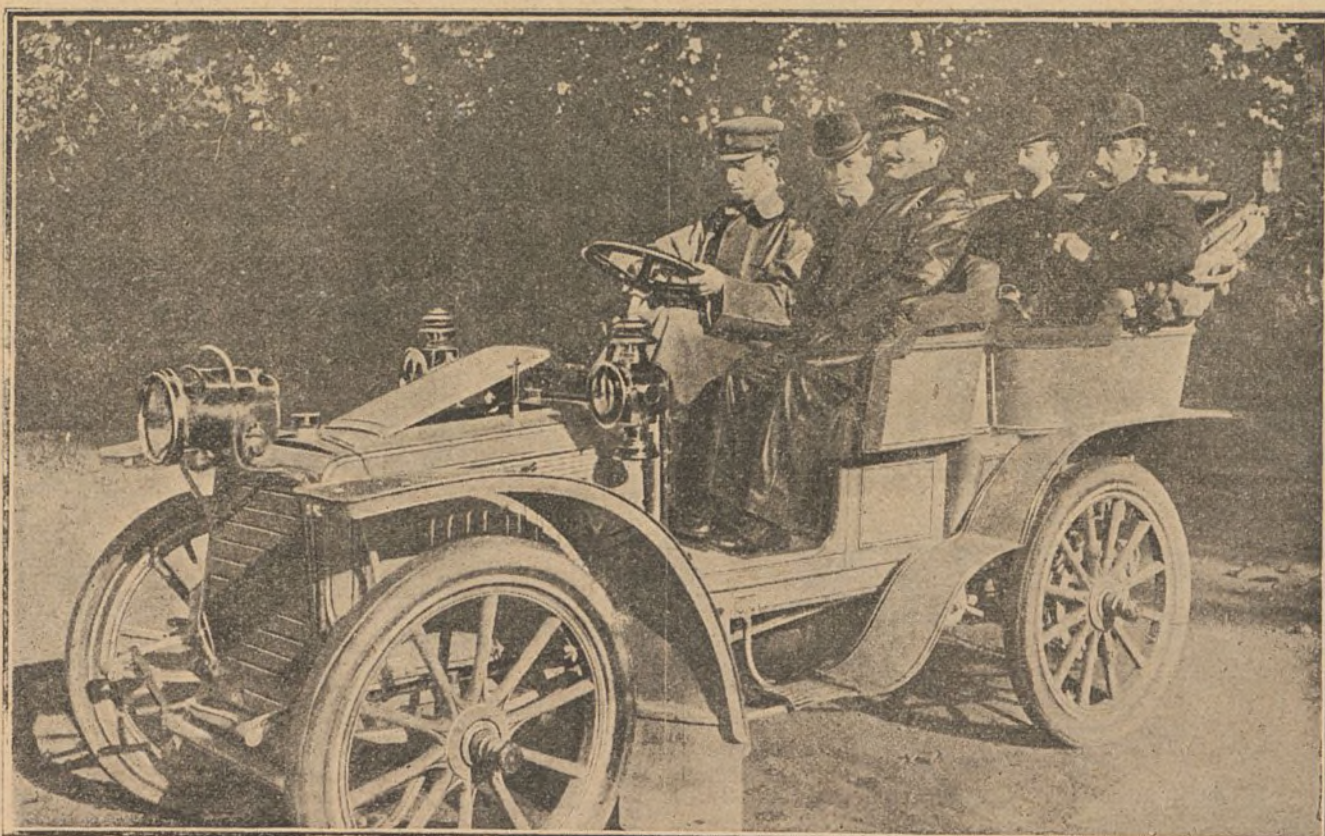
Fué tan rápido el movimiento que nadie pudo evitarlo, y la marquesa quiso entonces clavar el puñal a su ex amante; pero éste pudo detener el golpe, dándole en la cabeza con la culata de un revólver.

Los tres *apaches* no se atrevían a pasar de puerta, presenciando la dramática escena.

Poco después, atraídos por los gritos de las dos mujeres, acudieron los agentes de policía, que detuvieron a todos, incluso a los tres *apaches*.

Cuando la marquesa entró en la celda, trató de suicidarse locamente dando furiosos golpes con la cabeza en la pared de la prisión. Los celadores la recogieron con el cráneo destrozado y hubo que conducirla al Hospital de San Luis en muy grave estado.

Aunque se negaba a dar su verdadero nombre, pronto fué identificada, asombrando a todos que la última descendiente de una familia rica y linajuda hubiera descendido a tan dolorosos extremos de abyección moral.



Entre el rey y el «chauffeur» está el príncipe de Baviera y detrás el duque de Calabria y el marqués de la Mina.—(Fot. «Nuevo Mundo».)

Un cazador famoso

En víspera de las grandes cacerías que en España se verifican durante el otoño y el invierno, creemos oportuno dar a conocer a nuestros lectores el retrato de lord de Grey, el más famoso cazador de Inglaterra. El célebre lord es conocido en el mundo entero por su prodigiosa habilidad en el manejo de la escopeta.

En invierno va a Egipto a cazar las codornices, luego a Marruecos en busca de las becasinas, que aquí se conocen por agachaditas; después, en otoño, vuelve a Inglaterra a cazar en sus posesiones y en los mejores cazaderos, incluso en los del rey Eduardo, siendo la esco-



UN CAZADOR ESPAÑOL.

enorme y revela una habilidad tan extraordinaria, que bien pudiera calificarse de prodigioso.

En Madrid estuvo hace diez ó doce años, invitado por su gran amigo el duque de Alba; asistió a una cacería que en su honor organizó el inolvidable duque de Fernán Núñez, en La Flamenca, finca magnífica que poseía el gran señor en las cercanías de Aranjuez. Allí ocurrió algo muy curioso, que demuestra el carácter reflexivo de las razas del Norte.

Había entre los convidados la natural curiosidad por ver las proezas del notable tirador, que venía precedido de tan grande fama, y sobre todo por verle hacer la doble carambola, que fué por aquel entonces objeto de mil discusiones entre los cazadores españoles, que muchos de ellos negaban la posibilidad de semejante cosa. Llegados a La Flamenca y colados en sus respectivos sitios, los ojos todos estaban fijos en lord de Grey. Comenzaron a volar las perdices, y lord de Grey erró...

¡Erró como cualquier chambón, tiró una porción de tiros sin matar! En lugar de enfurecerse, como le hubiera ocurrido a cualquier noble español, el inglés, con toda calma, dedicó el ojeo siguiente a estudiar el tiro. Las perdices pasaban volando por encima de su cabeza, y él las seguía con la escopeta, las apuntaba, calculaba la velocidad sin disparar para ver en qué consistió su error en los primeros tiros.

En el ojeo siguiente tampoco disparó, no hizo más que estudiar. Y ya en el siguiente comenzó a tirar, a matarlas con una precisión asombrosa, con una rapidez admirable; pero no consiguió hacer la doble carambola; sólo dos ó tres veces logró matar tres del mismo bando. Luego, cuando terminaron de cazar, dijo que las perdices de España entran más en pelotón, menos escalonadas que las de Escocia, siendo, además, su vuelo más rápido y no dando tiempo material a cambiar de escopeta, pues por muy deprisa que el cambio se efectúe, la cuarta perdiz está fuera del alcance de los perdigones.

Prepárense, pues, los cazadores españoles a seguir, en las cacerías que se avecinan, las gloriosas huellas del famoso inglés.

CAUSAS CÉLEBRES

LA ENVENENADORA DE SAINT-CLAR

Historia novelesca — Terrible impulsiva. — Mata al juez su marido. — Envenenamiento de su hermano.

En los números anteriores hacíamos extensa información del proceso de Bolonia, que tanto preocupa a los italianos. Como las sesio-



nes se han suspendido para reanudarlas en Febrero, hasta esa época no se sabrá la sentencia.

Ahora otro proceso, de índole distinta al de Bolonia, pero también de extraordinario interés, apasiona a la opinión pública en Francia.

Para que nuestros lectores puedan comprender todo el alcance de los debates, haremos un relato de las escenas trágicas en que intervino la procesada, Mad. Raquel Galtie, indicando la mentalidad de la triste heroína de estos crímenes, de esa joven de veinticuatro años, morena y bonita, que con la sonrisa en los labios envenenaba a su marido, a su abuela y a su hermano.

Hija única de honrados comerciantes, recibió una educación esmerada, aunque en el colegio se distinguía por un carácter despreciaativo, no queriendo compartir con nadie sus juegos de niña.

Hasta los diez y ocho años Raquel no dió graves disgustos a sus padres; pero poco tiempo después se unió en matrimonio, contra la voluntad de aquéllos, con M. Gaston Galtie, juez municipal de Saint-Clar.

Los primeros meses transcurrieron en completa tranquilidad, pero Raquel no oculta el rencor que le produce la riqueza de las mujeres de otros funcionarios del pueblo. Mira a su alrededor y se ve reducida a modesta medianía, sin esperanza de lucir las joyas y los trajes de sus rivales.

¿Qué pasa entonces en su cerebro? Se ignora, pero es a partir de esta época cuando comienzan sus primeros robos, que iban a ser seguidos de crímenes atroces.

De bella presencia y distinguida educación, ocupando su marido un puesto de importancia, no tarda en crearse buenas relaciones. Una de sus amigas es la mujer de un capitán de fragata, Mad. Georgette, que al poco tiempo, el 17 de Diciembre de 1900, se ve obligada a trasladarse a París; Raquel frecuenta su casa en los últimos días, y se empeña en ayudarle para el arreglo del equipaje.

La víspera de la marcha, Mad. Georgette se hallaba en sus habitaciones del piso alto, guardando las alhajas en un maletín de viaje, cuando el grito de ¡fuego! suena en la casa.

Baja asustada y encuentra en un corredor a Raquel Galtie que, aterrizada, le cuenta, haciendo extraños gestos, que había visto de repente elevarse una llama y a un individuo que huía atravesando el salón. Se avisa a los gendarmes, y mientras les cuenta el suceso, alguien sube al piso alto y roba las alhajas de Mad. Georgette.

¿Quién era el autor de este robo? No se sabe. En su calidad de juez, el marido de Raquel hace averiguaciones, y aconsejado por su esposa, verifica la detención de una joven y un trabajador del campo. Se comprueba que el incendio había sido intencionado, derramando petróleo sobre un montón de paja.

Todas las pesquisas resultan inútiles, y Raquel puede vender tranquilamente las alhajas robadas.

Pero el dinero que le entregan no es suficiente para satisfacer su concupiscencia y sus gastos dispendiosos.

Quiere brillar, ser rica, ser bella, y para conseguirlo no le atemoriza cometer un crimen, el más miserable, el más infame.

Repetidas veces había escuchado en las conversaciones de sociedad las ventajas que reportan los seguros sobre la vida. Un amigo de su familia era representante de una poderosa Sociedad de este género, y la había puesto al corriente de todas las formalidades que debían cumplirse.

Consigue que su marido obtenga un contrato de seguros de 30.000 pesetas. Tres meses más tarde Gastón Galtie muere, sin que el médico llamado a prestarle asistencia pueda diagnosticar la enfermedad.

Pero Raquel sabe con sorpresa que su marido, un mes antes de morir, había anulado el contrato de seguro, y entonces se marcha a vivir con su abuela materna, anciana muy enferma, que al morir debe dejarle una suma de 20.000 pesetas y algunos inmuebles.

El crimen sigue los pasos de esta mujer desdichada como una trágica sombra.

Su ambición impaciente no tiene límites y envenena a su abuela, que muere el 11 de Enero de 1903 con espantosa agonía.

Raquel entonces vuelve a Saint-Clar haciendo primero una vida retirada, y en seguida da reuniones donde satisface sus deseos de lujo, de brillo, de esplendor. Pero estos gastos exorbitantes no pueden sostenerse mucho tiempo con su menguada fortuna, y teme que llegue pronto la ruina.

Entonces concibe un nuevo crimen, del que hace víctima a su propio hermano; llama a éste, y al cabo de varios días le propone la comedia del seguro.

Contrata una póliza de seguro sobre la vida por 50.000 pesetas y paga el primer trimestre, pero antes de que venza el segundo plazo muere el hermano de Raquel, atacado de la misma enfermedad misteriosa que Gastón Galtie.

El padre de Raquel acude a Saint-Clar, y su hija afecta un dolor angustioso. Pero el infortunado, aquel mismo día sorprende con espanto a Raquel abrazando a un joven de la población en una alcoba contigua a donde se hallaba todavía el cadáver de su hermano.

Vencido por estas amarguras, el padre acepta las explicaciones de su hija, y se marcha con ella a su pueblo, dejando en Saint-Clar una tempestad de murmuraciones.

El rumor público acusa a Raquel de envenenadora, y el procurador de la República ordena que se abra una información; son tan graves los indicios, que el proceso se formaliza y la viuda Galtie queda detenida.

La autopsia de los cadáveres confirma

envenenamiento por ingerencia de arsénico en grandes dosis.

Mad. Galtie lo mandaba comprar á las criadas bajo pretexto de matar á las ratas. Entre las piezas de convicción figuran una vasija, un vaso y una cuchara, que revelan claramente la presencia del ácido arsenical.

Se comprenderá por esta historia novelesca que la vista del proceso haya despertado extraordinariamente el interés público. La primera audiencia se ha verificado en Aux el día 26 de Octubre último.

Los interrogatorios sufridos por la acusada fueron muy curiosos; sin negar los hechos, envuelve sus declaraciones en vagos relatos de sueños y quimeras extrañas. A veces se expresa con serena tranquilidad, y en otras ocasiones pronuncia palabras incoherentes y oscuras.

Un cronista parisién que asiste á los debates, describe así la figura de Raquel: «Toda vestida de negro, severamente, con su gran velo de luto ocultando la figura, la envenenadora penetra sin emoción aparente en la sala de la Audiencia. Cuando se sienta, con un gesto gracioso y elegante levanta su velo, teniendo cuidado de dejarlo caer por el lado izquierdo para que oculte un poco la figura.

«Fisonomía misteriosa! Bajo la frente ancha y brillante relucen dos ojos grises sin expresión, fatigados, donde se nota sin embargo una firmeza serena y reflexiva. La boca tiene algo de brutal, y los labios finos y maliciosos.

«En el interrogatorio Raquel se transforma: recobra singular viveza, la sangre fluye á su rostro, sus ojos brillan; pero la boca tiene siempre el mismo aspecto de rudeza. Como una cosa insignificante habla de la muerte de su marido. Se siente indisputado después de la comida, pasa intranquilo toda la noche, vomita repetidas veces, y al día siguiente muere, lanzando gritos espantosos. Tal es la historia de la primera parte del drama, contada por la protagonista.

«¿Cómo le dice el presidente—sabiendo usted que su marido era sano y fuerte, anunció su muerte?

«—Lo había soñado.

«Este será el sistema de defensa de la acusada. Sabe que su marido moría. Lo había soñado. También por un sueño es prevenida de la muerte de su hermano y de su abuela. Inútil que el presidente haga todo género de objeciones; Raquel contesta invariablemente:

«—¡Lo había soñado!

Uno de los testigos, amiga de Raquel, declara que ésta, días antes de la muerte de su marido, le había dicho:

«—Estoy triste, muy triste. Un ángel se me apareció anoche en sueños, previniéndome que antes de seis meses perderé á mi marido y á mi hijo. Mi cuñada, á quien he hablado de estos presentimientos, los ha calificado de niñerías. Esto no impide que me inquieten.

«Al día siguiente de la muerte del juez—añade la testigo—le dije:

«—¿Y el sueño?

«—Ya veís que tenía razón—me contestó en tono sombrío.—¡Ya lo sabía!

Pero la sesión más interesante ha sido la del 28 de Octubre, donde informaron los médicos alienistas sobre el estado moral y físico de Raquel Galtie. El público no perdió una sílaba de la brillante conferencia de los doctores.

M. Anglade, eminente alienista, recuerda que entre la edad de cinco y diez años, Raquel sufrió tres fluxiones de pecho, complicadas con delirios nocturnos y diurnos; que aún niña, tuvo crisis de asma, y que, por último, fué atacada de accidentes escrofulosos, de los cuales conserva las huellas en la región cervical.

Los médicos se hallan persuadidos de la insensibilidad absoluta de Raquel, y le han clavado agujas en el grueso del brazo, en la pulpa de los dedos, en la boca, la lengua y en los senos, sin que ella haya manifestado ningún dolor. Se llevó más lejos la experiencia, aplicando sobre una parte de su cuerpo un objeto ardiendo, que la produjo una quemadura de primer grado, sin que ella lo notara.

En cuanto á su insensibilidad moral, es completa. No sólo no ama á nadie, sino que nunca ha querido con sinceridad; indiferente á todos y á todo, no siente emoción por nada.

Tales comprobaciones bastan á los médicos para caracterizar, desde el punto de vista psíquico, la enfermedad que padece la envenenadora: es ésta la *neurosis histérica*.

No existe en Raquel locura caracterizada; pero ofrece, desde el punto de vista intelectual, una mezcla contradictoria y paradójica de inercia y de actividad, de pobreza en las ideas y de tenacidad, pasividad y obstinación.

El doctor Pitres deja escapar en el curso de su informe, designando á la acusada, la palabra «enferma». Quiere rectificar, pero el defensor le interrumpe, diciendo:

«¿Por qué hablar de equivocación, doctor? Acaba usted de pronunciar la palabra exacta. Es una enferma la que está ahí sentada.

«Tiene usted razón—replica con viveza el doctor.

El presidente pregunta al doctor Pitres si encerraría á la acusada en un manicomio, y éste contesta:

«No es el sitio de la acusada un asilo de alienados, puesto que ella no está loca. Pero si fuera posible recluir en un establecimiento de seres incompletos, yo aceptaría en el acto.

El presidente.—¿Luego usted cree que son cuidados los que le faltan?

El doctor.—En absoluto. Puesto que es una enferma, una histérica, y la histeria es una neurosis que puede curarse.

Otro de los médicos hace análogas apreciaciones, sosteniendo que el estado de Raquel es la anestesia completa, total, y que implica la

existencia de una considerable turbación mental. La acusada se halla en tales condiciones, que el campo de su inteligencia es casi nulo, y las ideas dominantes que se apoderan de su espíritu suprimen su responsabilidad.

El presidente.—Según eso, ¿cree usted que la responsabilidad de la acusada se halla completamente abolida?

El doctor.—La responsabilidad es nula. La acusada se encuentra en la situación de un ser que no supiera distinguir entre lo bueno y lo malo, y la concepción de sus crímenes es debida á una impulsión irresistible de origen mórbido.

El presidente.—Con usted los asesinos quedarían á salvo, pues sus crímenes son siempre el resultado de impulsiones más ó menos irresistibles. ¿Deduce usted, por tanto, la irresponsabilidad absoluta?

El doctor.—La irresponsabilidad absoluta.

Como todos los médicos habían coincidido en sus informes y conclusiones, el público salió hondamente impresionado de esta importante sesión, que arroja un velo sombrío sobre la conducta de la envenenadora.

Se espera con ansiedad el resultado de los debates, que seguramente terminarán en la próxima semana.

Créese que el jurado ha de hallarse indeciso para condenar á Raquel, después de lo que han dicho los médicos; pero negada la solución de recluir en un manicomio, y no existiendo ningún establecimiento para «desequilibrados», es probable que el fallo no sea absolutorio.

El veredicto.

Después del discurso de la acusación, en el cual trataba de borrar el efecto causado por los médicos y de un notable alegato del defensor, se reunieron los jurados para pronunciar la sentencia.

Cinco preguntas eran las sometidas al tribunal popular; sobre la primera, incendio, dió respuesta negativa. Sobre las relativas al robo y á los tres envenenamientos la contestación fué afirmativa, pero apreciando todas las circunstancias atenuantes.

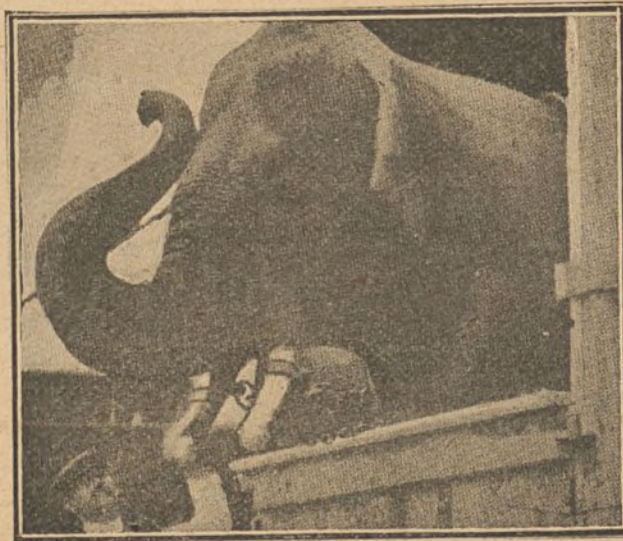
En su consecuencia, Raquel Galtie ha sido condenada á veinte años de trabajos forzados.

La envenenadora escuchó impasible la sentencia, casi sonriente, como si no tuviera conciencia de lo que pasaba á su alrededor.

La mejor caja de caudales

La fotografía que acompaña á estas líneas representa la caja de ahorros más segura y más extraña que ha existido en el mundo.

Jumbo II era un enorme elefante, cuyo mal carácter le hacía verdaderamente temible. En sus accesos de furor había matado varios de sus guardianes, y sólo á su gran corpulencia y hermosas proporciones debió el que su dueño le perdonara la vida. Carlos Miller, que aparece en el grabado con la mano apoyada en uno de los colmillos, es el único hombre que pudo acercarse impunemente al animal, y esta circunstancia le sugirió la idea de hacer del elefante su caja de caudales. Jumbo tenía los colmillos resguardados en sendas fundas de cobre; Miller, que cuidaba del animal, tenía



por costumbre atornillar y destornillar las fundas de cobre, dentro de las cuales comenzó á guardar sus ahorros, en la seguridad de que ningún ratero sería bastante osado para intentar robarle. El gigantesco elefante murió hace dos años en Cleveland (Ohio), con gran sentimiento de Miller, el cual no volverá seguramente á encontrar en el mundo otra caja de caudales más segura.

Sombreros impermeables

Un sabio austriaco ha descubierto que, con la celuloide, convenientemente preparada, se obtiene una materia de la cual pueden hacerse sombreros y las flores más delicadas. Estos sombreros, no sólo podrán competir con los de fieltro en cuanto á su solidez y elegancia, sino que además serán capaces de arrostrar los más terribles chaparrones, después de los cuales aún parecen más nuevos que antes. Se usan ya en gran parte de Alemania y especialmente en Viena.

Las solteras siamesas

En algunas partes de Siam, cuando una mujer llega á cierta edad sin casarse, es colocada en una clase privilegiada, bajo el cuidado especial del rey, que se comprime desde aquel instante á buscarla marido. El procedimiento empleado por S. M. no puede ser más sencillo. Un prisionero de cualquiera de las cárceles siamesas puede alcanzar su libertad y su perdón casándose con una de esas solteras. Si el preso estuviera ya casado, esto no es obstáculo, porque en Siam se practica la poligamia.

Una sola cabeza para dos personas

Todos conocemos personas que, sin tener entre sí género alguno de parentesco, se parecen de modo tan extraordinario que es casi imposible distinguirlas.

¿A cuántos *quid pro quos* puede dar lugar este extraño capricho de la naturaleza! ¿A cuántas confusiones y errores sobre la persona se presta tal similitud!

Los escritores festivos han llevado frecuentemente á la escena esta situación de dos personas que un extraordinario parecido hace tomar á una por otra.

Pero no es necesario acudir á la ficción; en la realidad de la vida se observa á cada paso ese hecho curioso, y basta consultar la historia para darse cuenta de las aventuras, frecuentemente cómicas, trágicas á veces, á que da ocasión ese fenómeno, y algunas de las cuales hemos ya referido en LOS SUCESOS (1).

Un sabio observador asegura que cada uno de los seres humanos tenemos nuestro otro yo. Claro es que no existen dos gotas de agua ni dos granos de arena perfectamente idénticos; y no es menos cierto que dos criaturas humanas no se parecen hasta el punto de que el servicio antropométrico pudiera confundir-



EL EMPERADOR DE AUSTRIA Y UN PASTOR PROTESTANTE

las. Pero las personas que nos ven pasar y creen reconocernos no nos *miden*.

Son, como todos somos, víctimas de las apariencias.

En donde con más frecuencia se advierte esa semejanza es entre los hermanos gemelos. Nicolás y Claudio de Rouev, hermanos gemelos, nacieron el 7 de Abril de 1848 con un tal parecido entre ambos, que sus respectivas nodrizas se vieron obligadas á colocarles brazaletes diferentes, para poder distinguirlos. Esta perfecta semejanza se conservó siempre en su estatura, en los rasgos de sus fisonomías, en sus gestos, en su voz, en su carácter y en sus inclinaciones; ambos se vestían igual, y no ya los extraños, sino sus propios padres, no lograron jamás distinguir al uno del otro; no se sabe hasta dónde se hubiera prolongado este parecido fantástico si los médicos, que se complacen en contrariar á la Naturaleza, no hubieran intervenido.

Nicolás y Claudio cayeron enfermos y fueron atendidos por distintos doctores. El médico de Claudio le curó; el de Nicolás mató á su cliente... Sin embargo, nunca hubo la completa seguridad de que fuera Nicolás el muerto... Tal vez fuera Claudio... Lo cierto es que uno de ellos murió y que su muerte puso fin al prodigio.

Cuando llevaron á cabo los preparativos para la coronación del Rey Eduardo VII de Inglaterra, á fin de no fatigar al soberano haciéndole ensayar ciertos detalles importantes de la ceremonia, y con objeto de que estos dieran toda la ilusión posible de la realidad, echaron mano las autoridades de un *polliceman* cuyo parecido con el Rey no dejaba nada que desear, y con aquel maniquí viviente ensayaron á la perfección la ceremonia de la coronación, acto que el propio Rey presenció varias veces, atraído más que nada por la curiosidad de verse hasta la perfección reflejado en aquel súbdito suyo.

Actualmente en España se da uno de esos casos de asombroso parecido en dos hermanos ilustres, personas conocidísimas en la alta so-

(1) Véase el número 33, artículo titulado «Peligros del parecido».

ciudad de Madrid; ambos ostentan títulos de nobleza, y su semejanza es tan «sombrosa» que en el casino, en el Congreso, hasta en las provincias andaluzas que respectivamente representan, sus amigos les confunden constantemente. Nunca mejor aplicada que á ellos la fa-



MR. ROOSEVELT Y EL INGENIERO FOSTER HUDLESTON

mosa pregunta: ¿Es á usted, ó á su hermano á quien tengo el gusto de hablar?

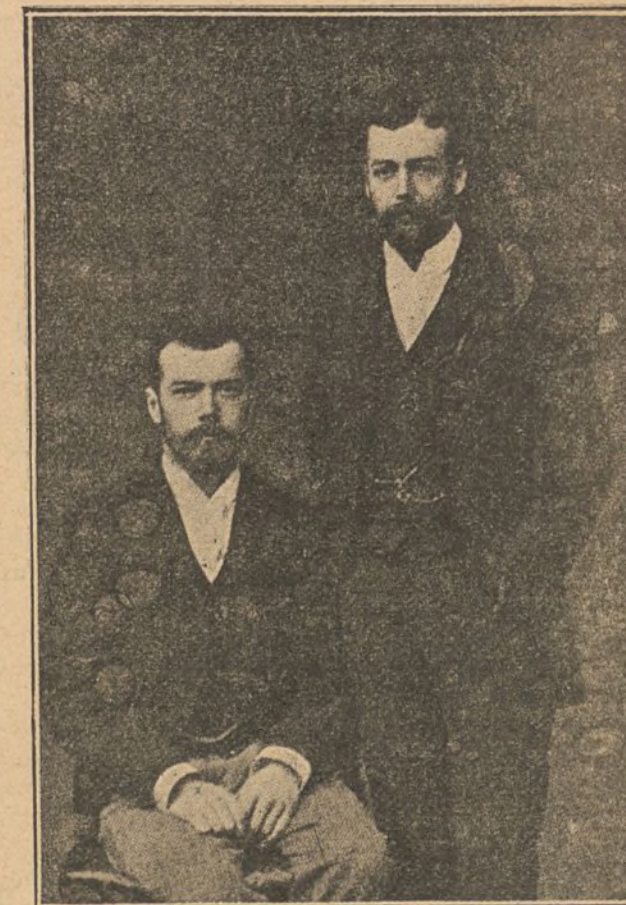
Otros muchos parecidos extraños pudiéramos citar; pero no lo permite el espacio reservado á nuestro trabajo. A estas líneas acompañamos varios grabados que representan algunos parecidos de ilustres personajes.

Por lo que se refiere al presidente de los Estados Unidos, Mr. Roosevelt, el parecido que con él tiene el ingeniero californiano Mr. Foster Hudleston es tan grande, que en algunos sitios el tal ingeniero ha sido confundido con el presidente, y la multitud le ha tributado manifestaciones de entusiasmo.

Otro parecido notable es el de Nicolás II con su primo el príncipe de Gales, hijo del Rey de Inglaterra. Extrañados ellos mismos del parecido, se hicieron juntos el retrato que publicamos para apreciar mejor las diferencias que les distinguen, y que, como se verá por el grabado, son insignificantes.

También las duquesas de Cumberland y de Aosta se asemejan tanto que, observando nuestro grabado, se creería tener á la vista dos retratos diferentes de una misma persona.

Lo mismo ocurre con el emperador de Austria y un venerable pastor inglés, cuyo pare-



EL ZAR DE RUSIA NICOLÁS II Y SU PRIMO EL PRÍNCIPE DE GALES

cido es extraordinario, hasta el punto de verse confundido con frecuencia.

Hemos señalado los inconvenientes del parecido, sobre todo desde que hay anarquismo. Pero también el parecido tiene sus ventajas, como puede decirlo el escultor francés Mercie, que para hacer la estatua de Alfredo de Musset, eligió como modelo al ator Lambert, cuya cara es igual á la del célebre escritor.



LA DUQUESA DE CUMBERLAND Y LA DUQUESA DE AOSTA

El santo de Leal

LLEGADA DE LOS CONVIDADOS



EL CONCIERTO



EL BAILE



EL ACABÓSE



CRIMEN HORRIBLE

Un hombre quemado vivo

En Rugando (Lugo) se ha cometido un bárbaro crimen, del que todo el vecindario protesta indignado, pidiendo el castigo de los culpables. Se trata, efectivamente, de un acto de salvajismo, rodeado de aterradores detalles.

La víctima ha sido D. Vicente López, persona muy conocida en el pueblo y dueño de una herrería.

Cuatro hombres enmascarados asaltaron de noche la casa, provistos de revólvers, hachas y cuchillos.

Pasados los primeros momentos de sorpresa, un sobrino del dueño, llamado Nicolás López, tuvo tiempo para alcanzar una escopeta, y se dispuso a la defensa en un corredor de la casa.

Los ladrones no retrocedieron, y entonces disparó el joven sin que hiciera blanco. Al mismo tiempo, uno de los enmascarados le sujetó con fuerza el brazo, y desarmándolo tuvo que rendirse.

Acudieron los criados de la casa al oír el disparo, siendo detenidos por los ladrones, y todos juntos, sujetos con cuerdas, quedaron encerrados en la cocina.

Verificada esta operación, los cuatro hombres se dirigieron a la habitación de D. Vicente, donde éste se había refugiado. Le amenazaron con darle muerte si no decía dónde estaba el dinero, pero se negó resueltamente a facilitar el robo.

Los bandidos le hicieron repetidas intimaciones, y obcecados ante la tenaz energía del dueño de la casa idearon atormentarlo, creyendo que así conseguirían su objeto.

Se ignora la clase de suplicios que le aplicaron, pero debieron ser tormentos horribles, porque los gritos del infeliz llegaban hasta la cocina y eran escuchados con espanto por su sobrino y criados, que hacían vanos esfuerzos para romper sus ligaduras.

Sin embargo, Vicente López, con tenacidad asombrosa, resistió todos los sufrimientos persistiendo en no decir dónde guardaba el dinero.

Entonces los ladrones le amarraron amontonando alrededor de su cuerpo numerosos haces de paja.

Así preparado el martirio, le exigieron por última vez que entregase su tesoro, y en vista de su resuelta negativa, prendieron fuego a la paja, abandonándole para que se quemase vivo.

Registraron en seguida todos los muebles de la casa, no hallando más que 250 pesetas, de las cuales se apoderaron, volviendo todos de nuevo a la cocina, donde quitaron las ligaduras al sobrino de D. Vicente.

El joven tuvo que acompañar a los bandidos a la bodega, donde se desarrolló una escena de repugnante cinismo.

Sacaron provisiones en abundancia y jarras de vino, celebrándose un verdadero banquete, mientras ardía el infortunado D. Vicente López.

Después de la espléndida comi'ona, los cua-

tro hombres desaparecieron en la oscuridad de la noche.

Al verlos huir corrió Nicolás a desatar a los criados, y todos se apresuraron a prestar auxilio a D. Vicente.

El espectáculo que se ofreció a sus ojos fué verdaderamente desgarrador. La paja había prendido fuego en las carnes del desgraciado, que con horribles quemaduras tenía el cuerpo espantosamente contraído.

El estado de D. Vicente era tan lastimoso, que a los pocos momentos falleció por efecto de las quemaduras.

La Guardia civil trabaja sin descanso en la persecución de los criminales, suponiéndose, desde luego, que son gentes de la comarca, por el hecho de llevar el rostro cubierto con antifaz. Se ha detenido a dos individuos, de quienes hay sospechas que desempeñaron los oficios de espía.

También se ha mandado detener a los criados de la casa, por si hubieran facilitado noticias a los ladrones que éstos hayan aprovechado al verificar el robo.

NUEVA CIENCIA

Lo que enseñan los zapatos

La prensa francesa da cuenta de haberse inventado una nueva ciencia: la *Escarpología*, que toma su nombre de una cierta forma de calzado, llamado *escarpin*.

El autor de esta nueva ciencia es un sabio suizo llamado doctor Garre, el cual asegura que la *Escarpología* es tan «exacta» como la frenología, la grafología o la quiromancia.

Esta ciencia, que consiste en determinar el carácter de una persona por el examen de sus zapatos, tiene como principios fundamentales los siguientes: si las suelas y los tacones están gastados por igual y no se observa indebida tendencia a pisar por un lado más que por otro, el doctor Garre puede afirmar que el hombre a quien pertenece aquel calzado es firme, respetable y metódico, de temperamento igual, rara vez o nunca agitado por las pasiones. Si el zapato pertenece a una mujer, ésta será casta, poco expresiva, de gustos sencillos y espíritu reflexivo, amante de su familia y de su hogar.

Las suelas gastadas por el lado de fuera indican un temperamento obstinado y tenaz; los que tales botes usan son ambiciosos y prosiguen con afán toda empresa de la que esperen obtener algún beneficio. Si el calzado se halla gastado a lo largo de la suela, su propietario será, sin duda alguna, un aventurero; esto se

observa con frecuencia en los marineros y en los exploradores.

El doctor Garre comenzó sus estudios coleccionando un par de botas pertenecientes a cada uno de sus varios amigos y parientes, cuyo carácter conocía bien; a esta primera colección añadió los zapatos de algunos hombres célebres. Cuando hubo así reunido una «respetable» cantidad de botas y zapatos, comenzó la clasificación de unas y otros, separando cuidadosamente los que estaban gastados por igual de los que lo estaban por uno u otro lado de las suelas. Arguyendo de lo conocido a lo desconocido, comparando, deduciendo y contrastando, logró por fin trazar las líneas generales de su nueva ciencia.

El doctor Garre ha pasado largas horas examinando centenares de botas viejas, amplificando y extendiendo las reglas que había descubierto, inventando otras y anotando las contradicciones que observaba.

La prensa francesa no dice si el sabio doctor usaba guantes cuando practicaba los originales e interesantes estudios de que acabamos de hablar.

Teatro en una montaña

Probablemente el teatro más original del mundo es el que acaba de inaugurarse en Thale (Alemania).

Se halla construido en la cúspide de una montaña y está por todas partes rodeado de escarpadas rocas. Las localidades reservadas al público han sido talladas en la roca viva, y pueden acomodarse en ellas hasta 1.000 personas. El escenario, tallado también sobre las rocas, mide 27 metros de largo por 18 de ancho. El fondo de la escena está formado por un cercano y frondoso bosque, que sirve de decoración natural, hallándose ésta completada por las siluetas de las lejanas montañas.

Los trajes y demás complementos de la escena están ocultos en el bosque, fuera de la vista de los espectadores, aunque muy a la mano de los cómicos.

Este teatro se encuentra perfectamente resguardado del viento, y sus condiciones acústicas son tan admirables, que no se pierde una sola palabra de los parlamentos.

AVENTURA CURIOSA

En una revista inglesa leemos la siguiente anécdota ocurrida al célebre archimillonario Mr. Pierpont Morgan:

«Durante tres días consecutivos, el gran financiero se trasladaba constantemente de una dependencia a otra en su casa de banca, llevando entre las manos una jaula de pájaro vacía.

En una de las oficinas le salió al encuentro uno de sus gerentes más jóvenes, y se aventuró a preguntarle por qué llevaba aquel objeto, al parecer inútil.

—Para ver si alguien comete la indiscreción de preguntármelo —contestó el millonario.

—Perdón, Sr. Morgan—repuso el empleado lleno de confusión;—yo...

—Está bien; basta—interrumpió Morgan severamente.—He apostado con un amigo a que entre mis empleados contaba, cuando menos, con un curioso. He ganado la apuesta... En adelante no haga usted preguntas sobre asuntos que no le interesan.»

Los lápices y la difteria

Hace poco tiempo se desarrolló en una de las escuelas públicas de Francia una terrible epidemia de difteria, que diezmó a los alumnos. Enviado inmediatamente por el Gobierno un inspector de Sanidad, declaró que la dolencia había sido transmitida de unos niños a otros por medio de los lápices. Estos se repartían por la mañana entre los jóvenes estudiantes, y eran recogidos por la noche, al terminar las clases. La costumbre de llevarse constantemente el lápiz a la boca fué la causa determinante del contagio. Desde entonces ha quedado establecido que cada alumno sea provisto de un lapicero para su uso exclusivo.

Si todos los pobres indigentes de Inglaterra formaran en procesión, colocándose de cuatro en fondo, ocuparían una extensión de 161 kilómetros.



LOS LADRONES ARROJAN VIVO A UNA HOGUERA AL HERRERO VICENTE LÓPEZ



Captura dramática

Bandido que se fuga.—Persecución de la Guardia civil.—Sorpresa criminal.—Un cabo de la benemérita y el malhechor, heridos.

Un bandido asturiano, llamado Armando Suárez Argüelles, ha sido capturado en Pola de Lena en circunstancias verdaderamente dramáticas.

Este individuo había sido condenado por la Audiencia de Oviedo; se le acusaba de numerosos robos y ataques a mano armada en despoblado.

Se le trasladó a la cárcel, donde contrajo una grave enfermedad, pasando al hospital, a la sala de presidiarios. Al poco tiempo se había restablecido, y burlando la constante vigilancia de los guardias, logró evadirse, sin que se dieran cuenta de su fuga hasta muchas horas después de haber ocurrido.

Durante algún tiempo anduvo errante por los caminos, no sin cometer nuevas hazañas, hasta que temeroso de ser nuevamente cogido, marchó a Pola de Lena, donde vivían su madre y dos hermanas. Las pobres mujeres no se negaron a darle protección, creyendo que nadie podría imaginar que el bandido estaba oculto en su propia casa.

El teniente de la Guardia civil del puesto de Mieres tuvo confidencias del paradero de Argüelles, y proponiéndose darle una batida en el escondite, concentró las fuerzas de Mieres, Lena y Santillán, que llegaron a Pola de madrugada, para no alarmar al vecindario.

Cercada la casa, el teniente dispuso que el cabo Antonio Yoglar, acompañado de dos guardias, penetraran en ella. Por tres veces llamaron a la puerta sin obtener contestación, hasta que por fin una de las hermanas del bandido, llamada Carmen, franqueó la entrada, pudiendo así los guardias penetrar en el portal.

En este momento, con rapidez extraordinaria, Carmen cerró la puerta y, sin dar tiempo a los guardias para prepararse, cuando éstos habían ya subido los primeros peldaños de la escalera, se arrojó sobre el cabo, apagando la luz que éste llevaba.

Como una señal convenida, al quedar el portal a oscuras, se escuchó un disparo que retumbó en toda la casa.

Era el bandido Armando, que se hallaba en lo alto de la escalera provisto de una escopeta cargada con postas, y disparó a quemarropa sobre los guardias, hiriendo al cabo en el hombro y muslo izquierdos.

Al ruido del disparo y las imprecaciones del herido, acudió el teniente con las fuerzas que rodeaban la casa, y comprendiendo que sería inútil toda intimación pacífica, rompieron la puerta, que cedió a los pocos minutos.

Una vez libre la entrada, iluminaron el portal, recogiendo al herido, que arrojaba abundante sangre.

Mientras tanto, Armando seguía haciendo disparos desde lo alto de la escalera, y fué contestado por una descarga de las fuerzas, de la que resultó gravemente herido en un brazo.

Viéndose inútil para continuar su defensa, antes que entregarse a los guardias intentó quitarse la vida, disparándose un tiro que le produjo una grave herida en la mejilla izquierda.

Los guardias que ya habían subido la escalera le recogieron en muy grave estado, siendo conducido a la cárcel, donde hubo que administrarle los últimos sacramentos.

La madre y hermanas del bandido fueron detenidas, ingresando en la cárcel de Lena, incomunicadas.

El cabo Yoglar pasó al Hospital provincial, donde se le hizo la primera cura, hallándose muy mejorado.

Se da mucha importancia a este servicio, porque Armando Suárez era el terror de la comarca, y se cree que con él desaparecerán otros malhechores que vivían a su sombra.

Longevidad en los animales

De interesantes estadísticas, recientemente publicadas, acerca de la vida media de los animales domésticos o domesticados, resulta que existe cierta uniformidad entre las especies más grandes. El límite extremo de la vida de un caballo y de un asno es de treinta y cinco años, y de una vaca o un toro, treinta. El perro

puede vivir hasta veinticinco años; mientras que los carneros, cabras, cerdos y gatos, sólo alcanzan hasta los quince. Entre las aves se observa una extraña disparidad; pues en tanto que un ganso puede vivir treinta años, un gorrión veinticinco y un cuervo llega a veces hasta los ciento, la vida máxima de los patos, gallinas y pavos, es sólo de doce años. El record de la longevidad se lo disputan el elefante y el loro, porque ambos viven frecuentemente más de un siglo.

¿Puede matar la tinta?

Hace tiempo, una revista médica suiza produjo verdadera sensación en el público tratando de demostrar, según el resultado de experiencias que acababan de hacerse, los peligros de la tinta común de escritura expuesta al aire libre.

Decía que contiene una considerable cantidad de bacterias patológicas, y que todas las personas, especialmente los niños, acostumbrados a limpiar con los labios la tinta del papel, se exponían a graves envenenamientos, introduciendo en las vías digestivas microbios malsanos.

El doctor Heymann, de Breslau, ha querido comprobar, de un modo que no deje lugar a dudas, la exactitud de las anteriores observaciones. Sus experiencias han sido minuciosas y decisivas.

Comenzó examinando la composición general de las tintas, y declara que no son elemento apropiado para el desarrollo de los microbios.

Después ha querido investigar si los microbios pueden vivir en la tinta introduciendo cultivos puros de los microscópicos animales en el líquido inculcado.

El resultado no pudo ser más satisfactorio, pues demuestra que la tinta es bactericida; mata a los microbios en lugar de hacerlos vivir.

Los esporos del *penicillium* caen muertos al cabo de doce horas de baño; las bacterias patógenas perecen todavía más pronto: al cabo de una hora. Todas estas organizaciones serían funestas en el estómago del hombre.

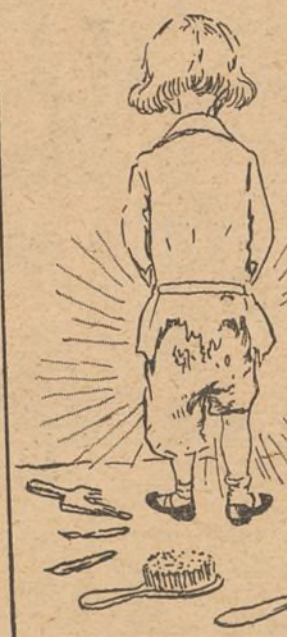
Deduce, por tanto, que los microbios no pueden resistir un baño de tinta, careciendo ésta, en consecuencia, de todo peligro para la salud pública. La tinta no introducirá ningún germen infeccioso en el cuerpo de los niños, y aunque penetre, será bajo la forma de cadáveres por completo inofensivos.



EL BANDO DISPARA DESDE LO ALTO DE LA ESCALERA HIRIENDO A UN GUARDIA CIVIL.

Aprovechando la ausencia de mis padres y para celebrar el santo de "Leal", convidé a algunos amigos y a los perros y perras más distinguidos de la vecindad. Pero llegó mamá cuando menos la esperábamos, y veáse cómo me ha puesto el... sitio de los azotes.

Juanito.



Lo que no puede negar el célebre doctor son los peligros morales de la tinta cuando propaga ideas funestas o calumnias. En este caso queda en firme el final de un verso de Bartrina, que dice:

«Es un gran puñal la pluma,
y un gran veneno la tinta...»

Una hechicería misteriosa

Amante desesperado.—En busca de su novia.—La bruja.— Habitación mágica.—El espejo de la muerte.—Doloroso espectáculo.—Final agradable.

En Amsterdam vive desde hace varios años una mujer de nacionalidad extranjera, que practica con mucho éxito la hechicería.

La mayor parte de sus clientes vienen a buscarla desde lejanos países, debido a que la bruja, llamada *Umbr* (Sombra), se anuncia en los principales diarios del mundo, especialmente en los americanos.

Un rico millonario de los Estados Unidos, Mr. Walter Higgins, sostenía relaciones con una joven de extraordinaria belleza llamada Lizzie, y que disfrutaba también de un espléndido capital.

Era Lizzie caprichosa y voluble en sus deseos; con frecuencia caía en la extravagancia, y su espíritu romántico sólo encontraba satisfacción haciendo grandes viajes por mar, para lo cual había comprado un *yatch* con el que visitaba los principales puertos del mundo.

Uno de estos viajes de Lizzie se prolongó más de lo acostumbrado; el novio, que recibía siempre cartas y telegramas de las poblaciones donde se detenía su prometida, dejó de tener noticias de ésta, y en ninguna oficina marítima supieron darle razón del paradero de su *yatch*.

Desesperado y temiendo una desgracia, no sabía qué resolución tomar, cuando llegó a sus manos un diario que publicaba el anuncio de la bruja de Amsterdam.

Entonces resolvió visitar a la hechicera, y se puso inmediatamente en camino; quería ver si ésta le daba noticia exacta de su prometida.

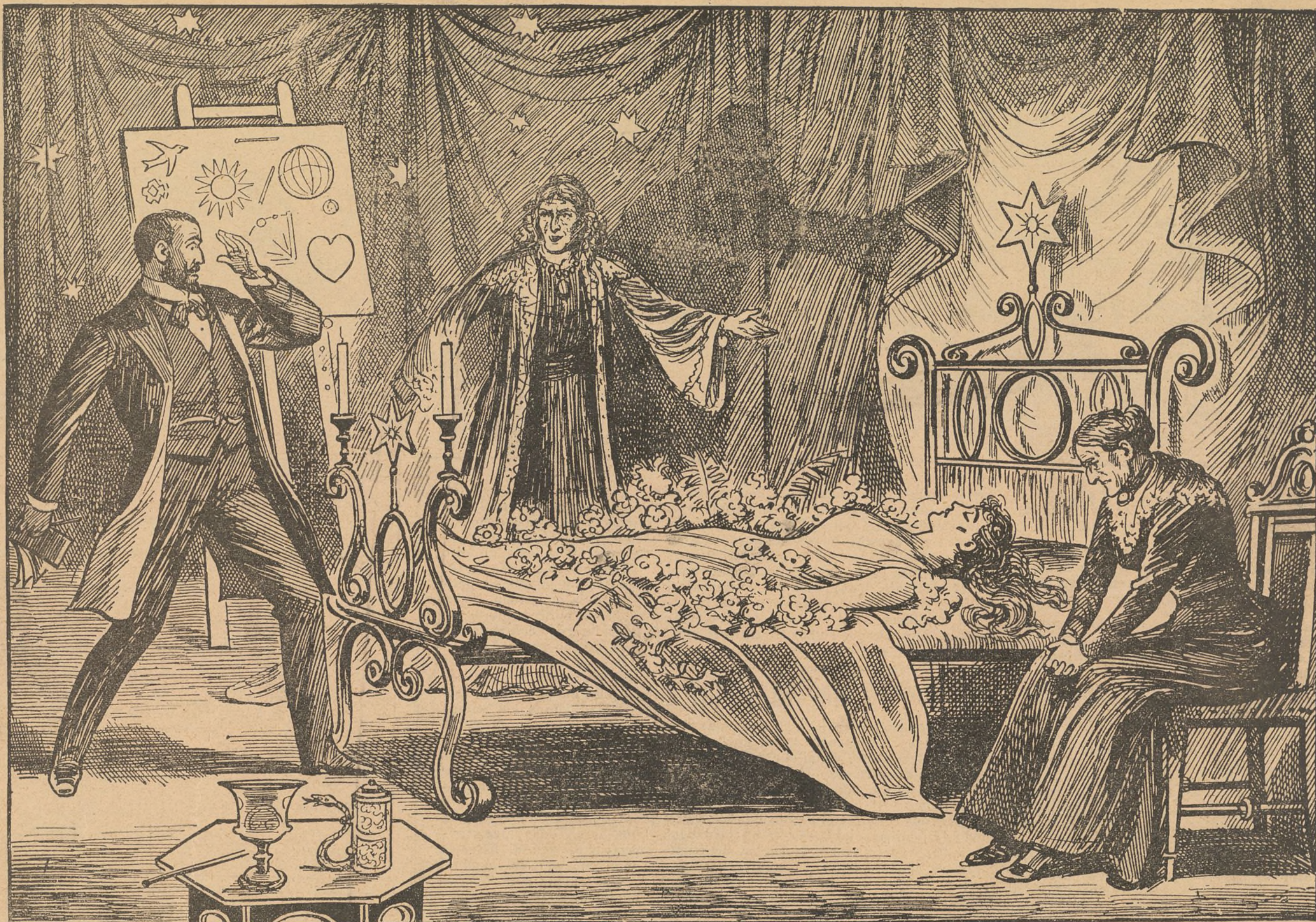
Llegado a Amsterdam, se hizo conducir al domicilio de *Umbr*, pasando en seguida a un gran salón cubierto de espejos y de extraños simbolismos.

Más de hora y media tuvo que esperar el millonario, mientras paseaba intranquilo sus miradas por los adornos de la habitación.

Los espejos repetían su imagen millares de veces, y la decoración resultaba grandiosa y sorprendente. Numerosos letreros hechos con signos secretos aparecían en todas partes, con rasgos severos, rígidos, simbólicos.

En combinaciones hebraicas, cabalistas y quirománticas; era la representación misteriosa de idiomas muertos que tuvieron su raíz en el espíritu de los semitas y de los egipcios.

De vez en cuando se veía una leyenda latina de los alquimistas infatigables de la Edad Media; pero lo que sobre todo abundaban eran los textos elísicos, gnósticos, esenios, montanistas y hermetistas. Todo un mundo desapa-



LA HECHICERA "UMBRA,, PRESENTA MUERTA A LA NOVIA DE UN MILLONARIO AMERICANO

recido, envuelto en las sombrías nubes de la duda, surgía de repente en aquel salón singular, y las generaciones extrañas que osaron crear la metafísica de lo sobrehumano, de lo imposible, de lo inmaterial, de lo infinito, revivían allí en una suave penumbra, como si todavía se hallasen entregados á sus taumaturgias y prestigios.

El joven americano, después de estudiar detenidamente el salón, cada vez más asombrado, se apoderó de un libro pequeño cuya cubierta estaba escrita en cuatro idiomas diferentes, y pudo leer: «La alegría no es más que un dolor muy agradable.»

Impresionado por este pensamiento extraño, no advirtió que se le acercaba una mujer, envuelta en amplia túnica oriental. Era Umbra, la bruja, la maga famosa.

Cuando Walter expuso á la bruja su deseo, explicándole toda la historia de sus amores y la repentina desaparición de su amada, Umbra señaló con un gesto sombrío el ángulo del salón.

—Es ese—dijo indicando uno de los espejos mayores—el espejo de la muerte: ningún humano debe saber su secreto; y como á la misteriosa Isis del Egipto, madre de toda la naturaleza, ningún nacido puede, sin que peligre su vida, levantar el velo que la cubre. Y, sin embargo, sólo él puede revelarnos todos los enigmas.

Insistió el joven en que la maga agotase todos los recursos de su ciencia, y entonces Umbra, exigiéndole mucha serenidad de ánimo, pronunció algunas palabras cabalísticas tocando al espejo con una varilla de vidrio.

Instantáneamente se dividió el cristal en dos fragmentos, apareciendo una habitación lúgubre, en cuyo centro se veía un lecho cubierto de flores.

Se aproximó Walter lleno de ansiedad, reconociendo á Lizzie en la joven que reposaba en la cama.

Más que muerta parecía dormida, y su belleza resplandecía entre los ramos de rosas que la rodeaban; una vieja velaba el cadáver, y los signos mágicos diseminados en la alcoba, alumbrada tan solo por dos bujías, utilizando como candeleros las perillas de la cama, daban al cuadro tonalidades y efectos tenebrosos.

El americano, aterrado, no sabía articular una palabra, y la maga, temiendo que se desmayase, lo condujo de nuevo á la habitación inmediata.

Walter no podía contener sus sollozos, adquiriendo la evidencia de que su prometida estaba muerta; pero la maga le rogó que se tranquilizara, asegurándole que no tardaría en recibir una agradable sorpresa.

Efectivamente; transcurrida una hora, Umbra, que había salido, volvió á presentarse acompañada de una joven cubierta con un velo.

Imagínese la sorpresa de Walter al recono-

cer á Lizzie y los transportes de alegría á que se entregaron ambos enamorados.

El joven gratificó á la maga espléndidamente, y cuando estuvo en el yatch con su novia, la rogó que le explicase la causa de su presencia en la habitación de la bruja.

Lizzie replicó que nada sabía; su reserva fué impenetrable, y todos los esfuerzos de Walter resultaron inútiles para descifrar el enigma.

En Amsterdam se dice que ambas mujeres estaban de acuerdo, y hasta no falta quien relacione el suceso con el yatch misterioso que hace algunos días estuvo en Bilbao, creyéndose que sea el de Lizzie, enviado por ella á este puerto para despistar á su prometido si hacía indagaciones.

Choque espantoso

El tranvía de El Pardo y un ómnibus.

En el kilómetro tercero de la carretera de El Pardo, junto al lugar llamado El Vado, chocaron el martes último el tranvía de vapor y un carruaje de la Sociedad general de Omnibus.

Según parece, en la carretera había estacionados tres automóviles que entorpecían el

tránsito. Un ómnibus, arrastrado por cinco mulas, trató de pasar en el mismo instante que lo verificaba, en sentido opuesto, el tranvía de vapor.

No se sabe si por torpeza del cochero, ó porque las caballerías se espantaron, lo cierto es que el carruaje fué á chocar violentamente contra el tranvía.

El coche fué despedido á algunos metros de distancia, volcando con formidable estrépito sobre su lado izquierdo. Los automóviles que dificultaban la carretera desaparecieron con toda velocidad.

Del interior del coche arrollado salían voces demandando socorro, gritos roncacos de angustia y de dolor, á los que se mezclaban los ayes lastimeros y quejumbrosos de otros viajeros del ómnibus que habían sido lanzados á gran distancia y que yacían ensangrentados sobre la polvorienta carretera.

El sargento de la Guardia civil, comandante del puesto de la Bombilla, D. Elías Arribas, acompañado del cabo de dicho Instituto, Juan Polo, y de los guardias Cándido Sanz y Francisco Esteban, acudieron inmediatamente al teatro de la ocurrencia.

El dueño del merendero de La Noria, conocido antes por el de El Vado, D. Lorenzo

Martínez Pérez; sus hermanos políticos, don Andrés y D. Julián Pérez López, y los camareros del ventorro, Francisco Lopez y José Jiménez, fueron los primeros en acudir en auxilio de las víctimas del siniestro.

En la Casa de Socorro central del distrito de Palacio fueron curados por los médicos D. Nicolás Baraona y D. José María Duque los siguientes heridos:

Justo Morán Burguede, conductor del ómnibus, de sesenta años, casado, una herida en la cabeza de seis centímetros de extensión; grave.

Julián Abad Naranjo, de treinta y cuatro, carpintero, casado, una contusión en la pierna izquierda; leve.

En la Casa de Socorro sucursal del mismo distrito de Palacio fueron asistidos por los doctores D. Ricardo Vázquez y Figueroa y D. José Sánchez Covisa los lesionados siguientes:

Anselmo González Juanete, de veinticinco años, soltero, sastre, heridas en la región parietal, otra en la occipital y fractura del brazo izquierdo; grave.

Bonifacio González Navas, de cincuenta años, casado, padre del anterior. Una herida en la región frontal, con fractura del hueso; grave.

Francisco Orejón, de cuarenta años, casado, pintor. Contusión en la región escapular izquierda; leve.

Luis Jiménez Maroto, de veintinueve años, soltero, contratista de obras. Una herida en la región carpiana izquierda; leve.

José Muñoz López, de cincuenta y un años, zapatero, contusión en la región temporal; leve.

Los tres heridos graves ingresaron en el hospital de la Princesa después de asistidos en el benéfico centro; los restantes, cuyas lesiones fueron calificadas de leves, pasaron á sus respectivos domicilios.

Almanaque de "Vida Galante,,

PARA 1905

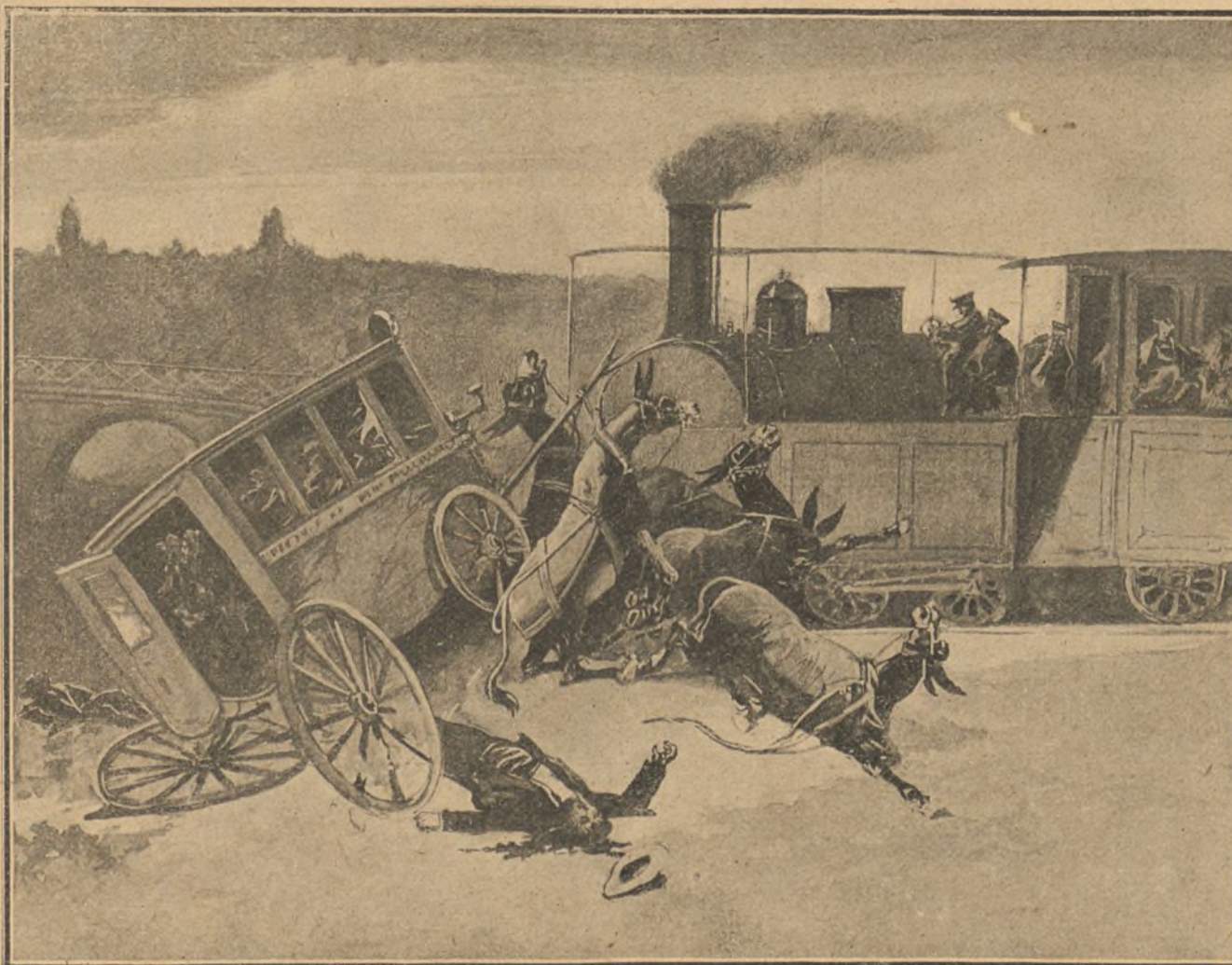
Próximamente se pondrá á la venta este popularísimo Almanaque.

Contiene:

231 fotografías, 32 páginas en colores, 20 poesías, 33 cuentos, la mayor parte ilustrados, 27 historietas fotográficas y á pluma.

Texto y dibujos de Estevan, Karikato, Rojas, Méndez Alvarez, Menéndez Agusty, Manuel Soriano, Poveda, Tovar, Eduardo Zamacois, Sierra de Luna, Ortiz, Tur, Pérez Carrasco, Pelayo Vizuete, Juan del Huerto, Antonio Pedrosa, Fabián Conde, Abella, Santurce, Oliva Bridgman, L. de Montemar, Rafael Leyda, Angel Guerra, Angel Calvo, Paco Pico, A. Cardiel Escudero, etc., etc. Todo esto cuesta

Una peseta.



TERRIBLE CHOQUE DEL TRANVÍA DE EL PARDO CON UN ÓMNIBUS LLENO DE VIAJEROS

Un predestinado á muerte airada

El cohero que agredió el «Maera», otra vez herido.



Sin duda alguna existen individuos que tienen la triste predestinación de la muerte dramática.

Uno de éstos es el cohero Manuel Fernández Martínez (a) *El Salsa*, que, como recordarán nuestros lectores, hace algunas semanas peleó con el novillero *Maera*, haciéndole éste un disparo de revólver en la calle de Sevilla.

Apenas curado de su herida, se ve envuelto en otra pendencia, quizá ahora sin culpa, pero de resultados aciagos para su persona.

Después de relevar el caballo del coche de plaza que guiaba, se dirigió *El Salsa* á su punto, situado en la esquina de la calle Ancha de San Bernardo y Luna.

Su mala suerte le hizo encontrar allí á uno de sus amigos, quien le invitó á tomar unas copas en la taberna del núm. 44 de la calle Ancha, cuya apertura se celebraba.

Entraron los dos en el mencionado establecimiento, y uno de los bebedores, llamado Pedro Mejía Ladera, comenzó á dar bromas al *Salsa*, riéndose de sus pantalones, llamándole «buen mozo» y diciendo que la tal prenda era excesivamente ancha de arriba y demasiado abotinada. El cohero tomó el asunto á broma, así como los restantes bebedores.

Pero poco á poco se fué agriando la cuestión, y el tabernero, temiendo un suceso que desluciera su fiesta de inauguración, echó á la calle á los discutidores.

Fuera de la taberna continuaron disputando, y el Mejía dió dos bofetadas al *Salsa*; éste corrió á su carruaje, y apoderándose de una llave de las que usan los coheros, dió con ella algunos golpes á su contrincante.

Entonces Mejía sacó una navaja acometiendo á su rival, á quien infirió una herida de tres centímetros de extensión, penetrante, en la región mamaria izquierda.

Fuó conducido *El Salsa* en muy grave estado al hospital de la Princesa.

A Mejía se le condujo á la Casa de Socorro de la Universidad, desde donde pasó al Juzgado de guardia.

Tenía dos lesiones de pronóstico reservado: una contusa, de cinco centímetros, en el vértice de la cabeza, y otra incisocontusa, de seis centímetros, que le dividía la oreja izquierda. Se hallaba, además, completamente borracho.

Fuó conducido á la Cárcel Modelo, después de prestar declaración ante el juez de guardia.

animosa, donde hay párrafos como los siguientes:

«Propulsor hidráulico»; así se llama este fantasma de hierro que hoy se mueve en mi cerebro; este sér fascinador que parece me anima en las horas del rudo trabajo; este personaje misterioso que vive en mi alma, y parece decirme: «¡Aire y agua!, con ellos tan sólo, puedes dar movimiento, energía y vida... Mi propulsor se alimenta sólo con aire y agua, elementos naturales y perpetuos. Con una cantidad determinada de líquido, con una cantidad determinada de aire, puede derrumbarse el grandioso edificio de la mecánica.»

Propulsor hidráulico Villarroel.

Es un compresor de aire propiamente dicho por la acción de la pesantez de los líquidos.

Su movimiento es oscilante; su trayectoria circular. El principio, base de mi propulsor, está en la acción de influencia de los líquidos sobre los sólidos.

Su demostración, con respecto al movimiento y causas que lo producen, se halla en Física en los estados de equilibrio.

El propulsor se divide en generador y motor:

LA JOYITA

Platería, Joyería y Relojería
PRINCIPE, 4

CONCURSO NUM. 7



Núm. 1



Núm. 2



Núm. 3

Consiste en averiguar quiénes son estos tres matadores de toros, cuyos retratos son auténticos y bien conocidos.

Las condiciones de este concurso son iguales á las de los anteriores.

Todos los lectores de LOS SUCECOS pueden tomar parte en el concurso, remitiendo las soluciones antes del día 14 de Noviembre en el cupón que va al final de estas líneas. Entre todos los que acierten en absoluto se hará un sorteo para la adjudicación de cuatro premios de **25 pesetas** cada uno. En el caso de que sólo acertara una sola persona, para ella serán los cuatro premios, ó sean **CIEN PESETAS**; si fueran dos, se distribuirían por igual, á 50 pesetas cada una; si tres, se dividiría entre ellos la totalidad del premio, y en el caso de ser cuatro los que acierten, se hará la adjudicación de 25 pesetas á cada uno sin necesidad de sorteo. De este modo, en ningún caso quedarán sin adjudicarse las **CIEN PESETAS** que el periódico destina á premiar estos concursos.

La solución y los nombres de los agraciados se publicará en el número correspondiente al sábado 19 de Noviembre.

El cupón debe remitirse pegado á una tarjeta postal ó en sobre abierto y franqueado con un cuarto de céntimo. Se ruega á los solucionistas escriban en el sobre la palabra **CONCURSO**.

Importante.—No se admitirá ninguna solución que llegue después del día 14 de Noviembre.

Solución al concurso núm. 7 DE LOS SUCECOS

El retrato número 1 es

El retrato número 2 es

El retrato número 3 es

Nombre del lector

Reside en

Inventos españoles

Las exigencias de la actualidad nos impiden publicar, con la frecuencia que quisiéramos, los numerosos proyectos de inventos útiles ó científicos que llegan á nuestro poder.

Como nuestro objeto no es discutirlos ni demostrar su eficacia, nos limitamos, en la mis-

ma forma que los ya publicados, á someterlos al juicio público.

Tal vez muchos de estos proyectos sean sueños ardientes de una imaginación fogosa; pero, ¿quién puede marcar el límite entre la realidad y la fantasía?

El autor del invento que hoy publicamos, D. Miguel Villarroel, nos escribe una carta

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.

DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.
Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—FARMACIAS
Dirección general: Marqués de Urquijo, 23. Madrid

El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

21 y 23, Preciados, 21 y 23

TEMPORADA DE INVIERNO

Se acaba de recibir en ropas hechas para caballeros y niños cuanto pueda desearse en precios y clases, tan elegantes como económicos.

No usar anteojos de cristal artificial



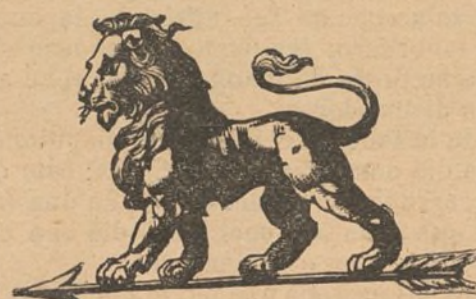
J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16. — OIJON: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítala exposición. Entrada libre



La Peugeot

Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

BICICLETAS desde 250 pesetas.

ACCESORIOS.—Catálogos gratis

JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid

El único Cinturón Eléctrico

aceptado en París como remedio eficaz para recuperar la salud perdida, es el del Doctor Sanden.—Pedir folleto explicativo.—15, Rue de la Paix. París.

Un donativo de 50.000 francos en favor del HIPNOTISMO

El sabio doctor La Motte-Sage ha hecho un donativo de 50.000 francos para ayudar á la publicación y distribución gratuita de una obra importantísima sobre el magnetismo personal y la influencia hipnótica.

Con este libro, que es absolutamente gratuito, cualquiera puede convertirse en maestro de esta maravillosa ciencia é imponerse de los misterios y secretos de este soberano poder.

Escribid en español una carta ó una tarjeta postal con la siguiente dirección, y se os enviará gratis un folleto que contiene la síntesis de la grandiosa ciencia: The New-York Institute of Science Dept, B. A. 22, Rochesler N. Y. (Estados Unidos de América).

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS BONALD

Poliglicerofosfatada BONALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE

(Thiocol cinamo-vanádito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc. etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

ACADEMIA

DE

Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés, Alemán, Italiano.

Clases en la Academia y á domicilio.

Lecciones especiales para señoritas, por profesora competente.

Barquillo, 22,



Relojes

EXTRA-PLANOS DE PRECISION

Lo más plano que se conoce.

Marcha irreprochable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña.

Se venden clichés usados

Se pagan las fotografías sobre asuntos de palpitante actualidad.

Pídanse precios á la Administración de este periódico.

Método flamenco para guitarra

(música y cifra) por Rafael Marín. Obra completa y po cuadernos. Pídanse circulares detalle Administración, Moratín, 7, ó Sociedad Autores Españoles, Arenal, 20.



(Frente al Teatro de la Comedia.)

CORBATAS ESPECIALES PARA CUELLO VUELTO

MUCHO MAS BARATO

Ayuntamiento de Madrid

QUE LAS LIQUIDACIONES Y SALDOS

vende la gran fábrica de camas, Sego-ATOCHA, 8, 10 Y 12, frente á la calle de C

via, 29, en sus inmensos almacenes, retas.
Camas de latón, de hierro y madera, colchones, camas-colchón de todos los sistemas y muebles de t
das clases, construcción de toda clase de camas y muebles á capricho del comprador. Exportación á pr
vincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios. Nadie debe comprar sin visitar esta cas
en la seguridad de que encon- trará una gran economía. Atocha, 8, 10 y 12, FRENTE A LA CALLE D
CARRETAS